

y corrí hácia él , y le estrecha contra su hijo y contra su pecho. ¡Ah! querido amante , no te niegues á mis caricias: yo soy quien te ha rescatado de la esclavitud : aquí tienes á tu fiel Esposa : aquí tienes al hermoso niño que te debe la vida. Inklus se postra á sus pies , abraza sus rodillas , el enagenamiento le priva por algun tiempo el habla. ¡Ah! Yarico... tierna Esposa... ¡y tú no huyes llena de terror al verme! ¡Y eres tú quien me da la libertad! ¿Cómo así? ¿todavía puedes amar tan tiernamente á un hombre que ha cometido la mas detestable traicion , á un hombre que es indigno de que arrojes sobre él una mirada , á ménos que sea una mirada de odio , de desprecio...? Levántate , bien mio, replica Yarico , no difieras mas el abrazar á tu Esposa , y dar á nuestro hijo la bendicion paternal.

---

*Receta de Betun para dar negro á las Botas , el qual tiene quantas bellas qualidades pueden desearse ; no encontrándosele nulidad ; y cuyos ingredientes son los siguientes.*

Dos onzas de agallas : dos idem de goma arábica : una idem de azúcar cande : tres idem de xabon : un quarto de alcaparrosa : uno y medio quartillos de vinagre : uno idem de agua : y dos quartos de aguardiente fuerte.

Todo lo anterior se coloca en un puchero nuevo , moliendo ántes los ingredientes que lo necesiten , y puesto al fuego se dexa hervir hasta que haya consumido una tercera parte , poco mas ó ménos , y hecho esto se tiene ya el referido Betun : advirtiéndose que conforme se vaya consumiendo se le va reemplazando dos partes de vinagre y una de agua , sin necesidad de volverlo á hervir , y cuya operacion se repite hasta tanto que se conozca ha perdido el negro correspondiente.

F. S.

